



OBRAS Y AUTORES:

Hermelo Arabena Williams: Ceniza y Cielo

Por Hernán del Solar

El soneto, composición lírica muy antigua, como podría afirmarse sin equivocarse cualquier curioso que investigara su origen y desarrollo, ha tentado y tienta a poetas de toda edad y condición. Casarío, el soneto engaña a muchos que se le acercan con ánimo dominador. Tiene (todos lo saben) catorce versos. A veces, un poco más, cuando le cuelga un estrambote. Recordemos uno famoso, de Cervantes, que trata a un valentón que dice, roncando, algo sin importancia, y luego "cayó el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese, y no hubo nada". Y ya que andamos por aquellos tiempos, recordemos a otro autor de parecida talla, Lope de Vega, que fabrica un soneto con graciosa habilidad y, a pesar de contarnos que se halla en duro apuro, va rimando cuartetos y tercetos en un juego versificador que no se divide. "...que estoy las tres versos arabando: ¿sona si son catorce, y está hecho".

Pero nadie juega con él tan fácilmente. La mayoría de los sonetistas son atrastrados por sus aguas, y salen a orillas del estancibote completamente ahogados. La verdad es que el soneto es una composición difícil. No se deja acompañar por un bilingüístico cualquiera. Por esto, los poetas le abundan, disgustados de sus remilgos.

Entre nosotros hay poetas que lo han cultivado con suerte feliz. Recordemos los libros de sonetos de Pedro Prado. Y, entre los más jóvenes, los actuales, no olvidemos, por ejemplo, a Víctor Pruneda.

Pero tenemos ante nosotros *Ceniza y Cielo*, que publica Anselma Hermanos. Su autor domina el arte del soneto. Publica en su libro más de 60, de factura precisa, a veces impecable, dignos de que se comiencen y crecheros. Hermelo Arabena Williams es poeta de vasta obra. Promé y verso le distinguen entre los que conocen su idioma y, probablemente por conocer su enorme riqueza, lo estudian, respetan, aman. Miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba (España), su nombre ha sido elogiado por autores de relevante figuración. Su última obra, *Romances de calles viejas*, fue celebrada mercedemente por la crítica del país. Advertió en ella la dignidad del estilo, la visión siempre clara, el juicio justo que lo impidió todo vocablo escasamente decirlo y le obligó a temerlos con estricte a lo que quiere decir y comunicar, sin adornos verbales que rechazan por graves que puedan parecer al oído. Su verso es musical, pero con sobria música que mana de lo íntimo.

El soneto que inicia el libro nos recuerda aquel de Lope de Vega a que aludimos al comienzo. Pero aquí no hay juego. Casi diríamos que el poeta, temeroso, va descendiendo la escala del soneto, y, al llegar a la base, siente fuerte alegría.

Con una jota inextinguible sueta.

De tanto amarla, así la profano.

Tiene perfil de clásico disuelto

y el nombre de Soneto Castellano.

Labrarlo ansí con igual empeño

y llevar que un artefere teledano.

De los cuartetos soy celoso dueño

Don palomas inquietas en mi mano.

Esbalas a volar donde tú quieras,

y volverán con otra las yemas

a descansar en el primer terceto.

Y como ya el segundo se avercina,

sueta te ardiente corazón que trina

¡Y volverá en las alas del Soneto!

Aun que mueva así el amor a la lengua, al oído, a la tradición, Hermelo Arabena Williams se somete, gustoso, a las normas dictadas por los grandes del verso castellano. Ve en los clásicos un camino a ciego, seguro, hermoso, y cuando correte va por él, sin volver los ojos a la tentación, de manera que permanece siempre en la métrica, la sintaxis, el vocabulario que ellos trazaron para los poetas verdaderos. No obstante, Arabena Wi-

656044 384
ARMELMERO SAGO, 29-III-1946, P.V



llama, viviendo de tan lejos, vive con nosotros, es de hoy. Habrá quienes no gusten de su trabajo, considerándolo excesivo; pero otros — los más, amantes ciertos de la poesía — sentirán que todo lo que nos comencia en del tiempo en que estamos, y su voz la oírán cercano.

Divide el poeta su libro en tres partes. La primera se titula "Motivos bíblicos"; "Motivos bíblicos", la segunda; y la última "Sonetos a Santa Teresa de Jesús". En cada una de ellas predomina el aspecto espiritual, que aspira permanentemente a la altura, la luz. Los sonetos meditativos se inclinan ante lo eterno, lo que ha venido y de pronto se va.

El que se fuere ayer no eres hoy día,
y el mismo de hoy ya no serás mañana:
se morirá la rosa, y la campana
se extinguirá en la oscuridad vacía.

Esta voz lastimosa es de ayer y de siempre. La postran en el corazón de los hombres las más viejas poetas. Evocamos ciertas palabras del Eclesiastés. O demos una mirada a clásicos y modernos que nos gustaron grandemente y por ahí andan en nuestra memoria.

El sentido religioso de Arabena Williams, presente en casi todos sus poemas, es más vivo aún en los sonetos de "Motivos bíblicos" y en los dedicados a Santa Teresa. En su poema "Lámpara encendida" analiza el estiramiento de la Biblia en lo más secreto de su espíritu. En ella — siente — está la ciencia de la vida, la voz consoladora de la muerte. Ha vivido mucho el poeta y palpa la oruga del mundo. Hay, sin embargo, un amparo para él: el Libro Santo. Le canta con fuerte esperanza: "... aún te levantas tras cuevas tristes cuando apague mi lámpara la muerte".

Unos versos de Teresa de Jesús le sirven de epígrafe a los nueve sonetos que dedica a la Santa: "¡Ay, qué larga es esta vida! / Que duros estos destierros! / Esta cárcel, estos hierros / en que el alma está metida." ha escrito la Santa. Y el poeta chileno juega con limpia poesía estos versos. Pasero las estrofas que consagra a la gloriosa carmelita una fe hermosa, un ardor de conciencia inquebrantable.

La lectura de *Ceniza y Cielo* no sólo permite apreciar debidamente a un poeta que se gana nuestro respeto, sino a un hombre que, en medio de las mundanas molestias, encuentra el asidero de una creencia iluminadora. Buen libro para el creyente y el incrédulo, porque es poesía de peso leve y ganador.

Hermelo Arabena Williams, Ceniza y cielo [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hermelo Arabena Williams, Ceniza y cielo [artículo] Hernán del Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile